




SAN JUAN

CLIMACO




BV4837

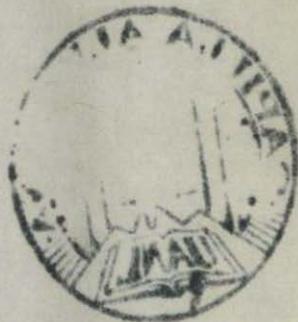
.S6

J8

1571



1020165155



FONDO DE HISTORIA

187508



FONDO GENERAL

167203



LIBRO DE
IVAN CLIMACO, LLAMADO
ESCALA SPIRITUAL, EN EL CUAL
SE DESCRIVEN TREYNTA ESCALOR
nes por donde pueden subir los
hombres a la cumbre
de la perfeccion.

Agora nueuamente Romançado, por el Padre Fray Luya
de Granada, y con anotaciones suyas en los pri-
meros cinco capitulos para la intel-
ligencia dellas.



CON LICENCIA,
EN SALAMANCA
Por Mathias Gast.

M. D. LXXI.

Esta tassado en

B. Fuente

JA

JA

Licencia



On Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de los Secillas, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, Duque de Milan, Cõde de Flãdes y de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Mathias Gast impressor de libros, vezino de la ciudad de Salamanca, se nos hizo relacion dixiẽdo que vos queriades hazer imprimir vn libro intitulado Escala Spiritual de Sant Iuan Climaco que otras vezes con licẽcia nuestra auala sido impresso por ser vil y prouechoso, e auer falta del: y nos pedistes, y suplicastes vos mandassemos dar licencia para ello, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo por quanto enel dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos agora nueuamente fecha dispone, fue acordado que deniamos mãdar dar esta nuestra carta en la dicha razõ, y nos touimos lo por biẽ, por la qual vos damos licẽcia y facultad para que por esta vez podays hazer imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, sin por ello caer ni yncurrir en pena alguna, y mandamos que la dicha ympresion se haga por el dicho libro original que van rubricadas todas las hojas y firmado al fin del de Iuã Fernãdez de Herrera nuestro Escriuano de Camara de los q̄ residẽ enel nuestro cõsejo que despues de impresso no se pueda vender ni ven

Licencia.
 fin que primero se trayga al nuestro
 de latamente con el dicho original para que se vea y
 cha ympresion esta conforme a el, y se tasse el precio
 a que se ouiere de vender cada volumen, so pena de
 caer e incurrir en las penas cõtenidas en la dicha pre-
 matica y leyes de nuestros Reynos, y mas de la nue-
 stramerced y de diez mil marauedis para la nuestra
 Camara. Dada en Madrid a treze dias del mes de Iu-
 lio de mill y quinientos y setenta años.

D. Cardinalis Seguntin.	El doctor Diego Gafco,	El licenciado Atienza.
El licenciado Iuã Thomãs.	El licenciado Dõ Antonio de Padilla.	El doctor Redin.

Yo Iuã Fernandez de Herrera Escriuano de Camara de su Magestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

Comecia segun el expurgado de
1707. por Special Comission del
Tribunal Mex. y Jovio &
de 1766 a
Julian Gutierrez
Davila

...ado de los señores del consejo p
... libro que se intitula sant Iuan Clima
...traduzido de Latin en Romãce, por el padr
fray Luys de Granada. Enel qual no hallo do
...rina que no sea catholica, y conforme a la do
...rina dela yglesia catholica Romana, y an
me parece se deue imprimir, porque contiene
grandes consejos para los que quieren renun
ciar el mundo: y muchos auisos para los que lo
han renunciado. Fecha en sant Francisco de
Madrid a veynte y ocho de Nouiembre. Año
de 1564.

Fray Francisco
Pacheco.

Fue examinado este libro por el reuerendo
padre fray Francisco Forreyro, examinador de
libros por el Reuerendissimo y Serenissimo
Cardenal Infante don Enrique, inquisidor ge
neral en estos Reynos de Portugal. &c.

A la muy alta y mter
poderosa Reyna de Portugal doña
Cathalina nuestra señora
Fray Luys de
Granada.

ENtre los libros que han preuale
scido contra la injuria de los tiem
pos y no han quedado de aque
lla gloriosa antigüedad (que tra
ten del instituto y costumbres de
la vida religiosa) dos son, Serenissima seño
ra, los que entre todos tienen mas illustre nom
bre, que son las collaciones de Iuan Casiano, y
sant Iuan Climaco. El primero de los quales
hasta agora no ha tenido interprete Castellano,
auiedo lo tãto menester por estar en Latin escu
ro para los menos latinos, y para que gozassen
de tan excelente doctrina muchos religiosos y
religiosas que del todo no lo saben: mas el se
gundo que es mas breue (aunq̃ no menos escu
ro) ha tenido muchos en diuersas lenguas. Por
q̃ el fue originalmente escrito en Griego, y de
spues fue dos vezes trasladado en Latin. De
las quales traslaciones la vna es antigua y muy
escura y barbara, y la otra mas nueva y muy
elegante, hecha por vn Ambrosio Camaldulense

...ima elegancia traslado poco ha las o-
ras de S. Dionysio. Tãbiẽ ha sido trasladado en
lẽgua Toscana y Castellana: y en esta otras dos
vezes. De las quales traslaciones la vna es tãbiẽ
antigua, y tã antigua q̃ a penas se entiendo, y la
otra es muy nueua, hecha por vn Aragonẽs o
Valẽciano, la qual no es mẽnos escura y difficil
q̃ la passada, asy por la dificultad del libro, co-
mo por muchos vocablos q̃ tiene peregrinos y
estrãgeros como son, bahorrina, soledubre, in-
robable, y otros tales. ¶ Y pareciẽdo me q̃ basta-
ria para la intelligẽcia del libro mudar estos vo-
cablos, y aclarar mas algunos lugares del, co-
mence hazer esto asy. Y siendo me forçado re-
correr algunas vezes a la fuente del Original:
halle que en muchas partes era tan diferente el
sentido que daua el interprete del, dela letra
del auẽtor, q̃ me fue forçado tomar todo el tra-
bajo de la traslacion de nueuo: el qual me fue
tan grande, que si al principio lo entendiera,
por ventura no me atreuiera a el, aunque to-
do lo doy por bien empleado, porque salga
como cõuiene a luz vna obra de tan excellen-
te autor: y de tan alta y marauillosa doctrina.
Y si alguno fuere de parecer que no se deuen
põner estos libros en Romãce (por no tener a-
quella gracia en la traslacion que tienen en su
mismo Original) a esto se responde, que como
en todos los monesterios de religiosos y reli-
giosas

giosas aya licion ordinaria a la com-
en sus refectorios, y en muchas ordenes **¶**
en el coro y capitulo a ciertos otros tiempos
(como la tienen los P. Augustinos, Francis-
cos, y Bernardos, y otros en estos Reynos, asy
si mismo en la casa de labor en los monesterios
de Religiosas para quando trabajan de manos)
necesario era auer libros sanctos y deuotos
en lengua que se pudiesen entender para es-
tos proposos, y ningunos paresee que po-
dian armar mejor para esto, que los que escri-
uieron aquellos sanctissimos padres antiguos,
cuya sanctidad, experiencia y doctrina en las
cosas de la Religion fue tan señalada. Y demas
desto, puedo aun mas facilmente escusar me, vi-
sto como yo no hize aqui cosa nueua en trasla-
dar este Libro, porque ya el estava de muchos
dias antes trasladado, sino lo que estava en escu-
ro y perplexo estylo, poner lo en facil, fiel, y lla-
no para que se pudiese entender. ¶ Este tra-
bajo (qualquiera que aya sido) quise offre-
cer a vuestra Alteza, porque de mas de ser fuyas
todas las cosas de nuestra orden y religion,
(pues cõ su real prudencia y magnificẽcia es su-
stentada) tambien entendi q̃ no le venia esta scri-
ptura fuera de su religiosissimo y sancto propo-
sito, porque asy como se lee del B. S. Martin,
que de tal manera hinchia la dignidad de Obi-
sco, que no por esso desamparaua el proposito

...si. V. A. por la piedad y clemencia
to señor, de tal manera cumple con las
ligaciones del estado de Reyna, que no dexa
de tener spiritu y costumbres de mas que religiosa,
como selee tambien de aquella. B. virgen Cecilia,
que andando por de fuera vestida de brocado,
traya junto a las carnes vn cilicio. Reciba pues.
V. A. con su acostumbra serenidad este pequeño
presente: para que quando alguna vez fuere a los
monasterios de la madre de Dios, o de la Esperança
a respirar con Dios de los trabajos continuos
del gouierno, tenga con que recrear algun tanto
su spiritu, con la licion deste diuino libro. Cuya
muy alta y poderosa persona y estado nuestro
señor amplifique y engrandezca con perpetuos
fauores del cielo.

Al Christiano Lector

Fray Luys de Granada.

NTRE quatro escalones de que Sant Bernardo arma vna escala spiritual: por dóde los verdaderos religiosos suben a la cumbre de la perfection. El primero es la lición: el segundo la meditacion: el tercero la oracion, y el quarto la contemplacion, a quien se ordenan todos estotros. Los quales grados de tal manera estan entre si trauados, que el primero dispone para el segúdo, y el segúdo para el tercero, y el tercero para el quarto, porque la lición da materia de meditacion, y la meditacion (quando se enciende) despierta la oracion, y la oracion perfecta viene a parar en cõtemplacion: donde el anima olvidada de todas las cosas y de si misma, dulcemente reposa y se adormece en Dios. Por aqui pues se vee q̃ la lición es como simiente y principio de todos los otros grados: y la q̃ señaladamente es pasto y mantenimiento del anima: recogimiento del coraçõ, y despertador de la deuocion, porque estos son officios propios de la palabra de Dios. Pues como la lición por estos y por otros fines deua ser tan familiar y quotidiana al verdadero religioso, no se si para esto se pudiera hallar mas conueniente.

Al Christiano Lector.

se lectura que la deste bienauenturado Padre: que tan alta y diuinamente trato en este libro del instituto y costumbres de la vida religiosa. Porque para tratar estas materias, lo que principalmente se requiere es sanctidad y experiencia de las cosas spirituales: porque esta es la que señaladamente haze a los hombres sabios en esta doctrina, como dixo el Propheta. Por tus mandamientos Señor entendi, queriendo por aqui significar, que el exercicio y cumplimiento de los mandamientos de Dios, era el principal maestro desta celestial philosophia. El qual magisterio no salto a este glorioso Padre: que despues de auer viuido diez y ocho años debajo dela obediencia de vn sancto viejo, estuuu quarenta en la soledad perfeuerando en continuos ayunos, y oraciones, y exercicios de virtudes, viuiendo vida mas que humana. Por dóde las palabras de su doctrina no las ha de tomar el q̄ las lee como de puro hombre, sino como de hombre escogido de Dios, para que su doctrina no solo aproueche a los de su tiempo, mas a los que viniessen en los tiempos futuros.

¶ Tiene tambien otra cosa esta celestial doctrina, que va toda ella en sus lugares sembrada y confirmada con diuersos exemplos de aquellos Sanctos Padres, que en su tiempo florecieron, assi tambien có algunos insignes milagros: muchos de los quales el mismo Sancto que los refiere,

Al Christiano Lector,
fiere, vio con sus propios ojos. Con lo qual se crea por vna parte suauissimamente al Lector con la variedad y dulçura de la historia; y por otra con esto nos representa aquella edad dorada: y aquel siglo bienauenturado en que florecieron aquellos gloriosissimos Padres, dignos de eterna memoria: que fueron los Paulos, Antonios, Hilariones, Macarios, Arsenios, y otros Illustrissimos varones que viuiuan por aquellos desiertos de Egypto, Thebas, y Scythia; vnos apartados en soledad, y otros presidiendo a grandes compañías y enxambres de monges que estauan derramados por todos aquellos desiertos, viuiendo vida de Angeles en la tierra. Con cuyos exemplos humilla nuestra soberuia, y confunde nuestra presumpcion: y declarando nos el estado de la verdadera y perfecta religion que entonces auia, nos auerguença, y da a entender la pobreza en que agora auemos quedado. ¶ Abunda otrossi en marauillosas semejanzas y comparaciones, porque como hombre espiritual y diuino, todas las cosas que veyá res hazia panares de miel con que la apacentaua. Lo qual se podra ver en todo el discurso del Libro: y señaladamente en vna recapitulacion que haze despues del Capitulo de la Disclosurecion. *fol. 202. de la 2.ª. de las flores*

¶ Declara tambien infinitas maneras de lazosen

Al Christiano Lector.

rentaciones, engaños, y artes de nuestros enemigos, como hombre muy experimentado en esta guerra spiritual, y assi tambien nos prouee de remedios competentes para todo esto. Pero en lo q̄ mas admirable se muestra es en las definiciones que haze de vicios y virtudes: como es de la charidad, humildad, castidad, obediencia, silencio, ayuno, oracion. &c. Y por el contrario de la Soberuia, Vanagloria, Auaricia, y de otros vicios tales: donde con tanta breuedad y elegancia pinta todas las condiciones y propiedades del vicio, y de la virtud, que ni para conocer la naturaleza destas cosas, ni para alabanza o condenacion dellas parece que se podia desear. Y no es menos admirable en declarar la causalidad y dependencia que ay entre vnos vicios y otros: y assi mismo entre vnas virtudes y otras, que es vna principal parte de la doctrina moral. Porque assi como el principal officio de las otras sciencias es declarar las causas de las cosas, assi tambien, lo es muy principal en esta sciencia diuina, porque entendidos muy bien los vicios que accarrea tras si vn vicio, y las virtudes que pare vna virtud, luego se mueue el hombre mas a amar lo vno: y aborrescer lo otro, por la fecúdidad de bienes o males que cada cosa destas trae consigo. Lo qual haze este Sancto con vna singular gracia, porque al fin de cada capitulo (donde esto commumente se trata)

Al Christiano Lector.

ta) suele prender el vicio: y poner lo a question de tormento, y alli le haze confessar toda su genealogia y parentela: esto es, quien es su padre, y quien es su madre, quien sus hijos y hijas: y quien sus enemigos y contrarios: y quien finalmete los que le hazen la guerra y le cortan la ca beça. Y por esta causa se llama el libro escala spiritual: por la orden y consequencia có que en el se trata assi de los vicios, como de las virtudes. Y el mismo autor por esta causa merecio este renombre de Climaco: que en Griego se deriuu de vn nombre que quiere dezir escala, por auer el ordenado, y traçado tan altamete toda la escriptura con esta orden y consequencia de grados spirituales, començando por el primero (que es la renunciacion del mundo) y acabando en el postrero, que es de las tres virtudes Theologales, y de las virtudes heroicas, q̄ son de los animos ya purgados que estan en el postrer grado de la perfection. ¶ Haze tambien mucho hincapie en la mortificacion de las passiones y appetitos (que es vna de las principales cosas que en esta doctrina se deue mucho encomendar) porque la naturaleza humana como es enemiga del trabajo, y amiga del regalo (quádo se quiere dar a la virtud) anda se tras las florezicas y leche de la deuoció, y de los gustos de Dios, hurtando el cuerpo al trabajo de las virtudes y exercicios de la mortificacion: siendo esto

esto fin de lo otro, porque para esto señaladamente se ha de procurar la deuocion, para acabar por ella el negocio de la mortificacion, y la victoria de nuestra propria voluntad: para que assi se delugara la diuina. Y carga tanto la mano en esto (como sea cosa tan principal) que a algunos pareció demasiado: por figurar se les que quería hazer vn hombre medio Stoico y del todo sin pasiones. Mas no es assi: porque el haze proprios capitulos de spirituales y sanctos affectos: como es el llanto, el dolor, y el temor, y el amor, y el gozo spiritual: y otros sanctos affectos, encomendando los buenos, y desterrando los malos, y spiritualizando y sanctificando los indiferentes. Y aunque esto sea assi, toda via se tuuo respeto en la translacion de interpretar los passos en que esto se trata, de tal manera, que no tēga nadie motiuo para errar ni presumir esto del. Puesto caso que es comun estilo de los Doctores (quando quieren sacar los hombres de vn extremo a que estan muy inclinados) doblar los fuertemente hazia el otro para que assi queden en vn medio.

¶ Y para todas estas cosas no falta a nuestro Autor eloquencia, enseñada mas por el Spiritu sancto, que por industria humana, como lo puede ver el discreto Lector en mil maneras de metaphoras, epithetos, y figuras de

que

que vsa: y assi mismo en muchos affectos suauisimos que entremete en la doctrina: no inuentados por arte, sino nascidos del impetu interior y gusto del spiritu: que es la verdadera y natural eloquencia, que el arte pretende imitar. Y esto aun se parece mas claro en el Capitulo quinto, donde habla de la penitencia, en el qual descriue las penitencias, y asperrezas que hazian los monjes Sanctissimos de vn monesterio llamado Carcel que el vio: las quales descriue y explica con tan grandes affectos, y con tanta eloquencia, quantā ningun orador del mundo pudiera explicar. Y porque algunos flacos pudieran desmayar, o temer demasiadamente, considerando la grandeza, y rigor de las penitencias que aqui se cuentan, por esso al cabo del Capitulo se añadio vna annotacion, para allanar esto, y enseñar el vsō desta doctrina, que sirue, no para desmayar los coraçones, sino para ver quan admirable es Dios en sus Sanctos, y para humillar y confundir toda nuestra presumpcion y soberuia con los exemplos dellos. Y para los tiempos en que agora estamos, no se si se pudiera hallar doctrina mas conueniente, donde tan de callada se confundan todas las blasphemias, y locuras de los herejes. Porque si es verdad, que toda la sabiduria es de Dios, y que el es como dize Daniel el mae-

stro

Al Christiano Lector.

Astro y emédador de los sabios, claro esta de ver quanto mas cerca estaua el spiritu deste Señor de enseñar vn hombre, que despues de diez y ocho años de obediencia, viuió quarenta en soledad vida de Angel, que a vnos brutos animales, que ninguna otra cosa hazen sino comer y beuer: ni supieron en toda la vida que cosa era ayunar vn dia, ni estar vna noche con Dios en oracion. Pues este Christiano Philosopho, lleno desta sabiduria celestial aprendida en parte deste spiritu, y en parte de los dichos y hechos de aquellos Illustrisimos y Sanctisimos Padres antiguos, ninguna otra cosa saca por la boca, si no gemidos, trabajos, lagrimas, vigilijs, ayunos, oraciones, penitencias, obediencia, subiection, cantar Psalmos, sufrimiento de iniurias, maceracion de la carne, abnegació de si mismo, mortificacion de pasiones, imitació de Christo, castidad, religion, silencio, continencia, lymofna: añadiendo siempre trabajos a trabajos, y obras a obras, y enseñando desta manera a amar, creer, y confiar en Dios. Esta es la philosophia que el Spiritu sancto enseña a los suyos, y la q̄ professaron y enseñaron todos los Sanctos. Lo contrario de la qual dogmatiza la philosophia de la carne del demonio, y del mundo.

¶ Pues para dar parte de todos estos bienes al Christiano Lector, tome yo este pedaço de trabajo en la translacion deste libro, la qual, como dixe,

Al Christiano lector.

9
dixe, halle mucho mas dificultosa de lo q̄ pensaua. Lo vno por la variedad de las traslaciones: donde muchas vezes era necessario oydas las partes examinar y ponderar el sentido mas conforme a la intencion del author, y lo otro, por que nuestro author fue grande amigo de breuedad, o porque eran muy sabios y experimentados aquellos a quien el escreuia, o por ser el, como parece, grande amigo del silencio: y assi ya que fue compelido a hablar, parece que estudio en hablarlo menos que fuesse posible. Del donde nasce que algunas vezes propone questiones, y no las responde: otras propone comparaciones, y no las applica, y assi las dexa como alegorias, o enigmas. Otras vezes por vna sententia contraria quiete que se entienda la otra sin explicarla: y otras tambien corta el hilo dela razon, y dexa la sententia suspena al iuyzio del lector. Por las quales causas con la mucha breuedad se haze escuro y profundo: por donde muchas vezes dexando el officio de interprete, lo tomo de paraphraste, estendiendo la breuedad para explicació de la sententia. Y assi como en estos lugares añado palabras y clausulas: assi en otros las quito, por ser de cosas q̄ no conuienen para el pueblo rudo: porque este reoaudito se deue trasladar los libros en romãçe, dexado en su original para los sabios lo q̄ no conuiene al pueblo comũ: para q̄ assi pueda

B la gen

Al Christiano lector

la gente vulgar leer la buena doctrina con mucho provecho, y sin ningun peligro. Aunque esto no lo hize mas que en dos otros lugares, y con todas estas diligencias no osare afirmar q̄ en todo acerte en la translacion: antes sospecho de mi q̄ en muchas erre, y en muchas mas errara, sino me ayudaran los commentarios de Dionysio Cartuxano, varon doctissimo, y religiosissimo: que entre otros infinitos trabajos de escripturas suyas tomo tambien este de glorficar este libro, por la grande utilidad y profundidad que en el hallo: porque assi lo intitula el en vna de escripturas, llamando lo aquel grande, profundo, y deuoto Climaco. Y por cierto no fuera mal empleado el trabajo en algunas anotaciones sobre el: lo qual yo hize breuemente en los primeros cinco capitulos, para declarar el effilo y intencion del Author: y por esta causa conuiene que el Lector le lea con toda atencion, y pondere muchas vezes sus sentencias: porque algunas vezes, debaxo de breues palabras comprehende grandes auisos. Como quando dize que en la oracion deve estar el hombre ante Dios como el reo sentenciado a muerte delante del juez. Y assi mismo que el aparejo mas conueniente que ay para la oracion, es tener perpetua oracion, que es traher el coraçon si empre recogido y deuoto en quanto nos sea posible, por q̄ en estas dos sentencias se continen

nota

ten

ando

La vida de S. Iuan Climaco.

10

nen los dos mayores auisos que en esta materia se pudieran dar. ¶ Y si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento de nuestro Author en este libro, sepa que assi como Tullio y Quintiliano quisieron en ciertos libros suyos formar vn perfecto Orador: assi el pretende formar aqui vn perfecto religioso, y tal, que viuie do en la carne, viua como si estuuiesse fuera de ella, segun escriue Sant Hieronymo a Eustochio. Este es el fin de toda esta escriptura (como al principio y fin della se declara) y a esto se ordena todo lo de mas.

Comiença la vida del bienauenturado Padre

Sant Iuan Climaco.



Val aya sido la ciudad de dode fue natural este deuoto varo, y donde se aya criado antes q̄ entrasse en la gloriosa milicia de su profesio, no se sabe de cierto: mas qual sea la que agora lo posee y apacienta con eternos y immortales deleytes, mucho antes de nos lo declara el Apostol Sant Pablo. Porque el es ciudadano de aquella celestial Hierusalé, donde esta la compania de aquellos bienauenturados moradores que

B 2 goza

La vida de
gozaron de las primicias de la gracia, cuya con-
uerfacion (dize el) q̄ es en los cielos: donde cō
ojos purísimos y libres de toda materia y tinie-
bla, cōtépla aquella inuisible hermosura, y re-
cibe el premio glorioso de sus trabajos. Porque
gozando de la heredad del reyno celestial, para
siempre se alegrara y cantara con aquellos cu-
yos piés estuuieron siempre fixos en la senda
de la virtud. Mas de que manera, y porque me-
dios aya alcanzado esta corona, declarar lo he-
mos agora breuemente.

Siendo este sancto varon moço de diez y
seys años, se ofrecio a Christo en sacrificio san-
cto y agradable, recibiendo sobre si el yugo de
la vida monastica en vn monesterio que estava
en el monte Synai pretendiendo en esto que el
mismo nombre y condicion del lugar visible,
despertasse su coraçon, y leuantasse sus ojos ala
contemplacion de Dios inuisible, y le cōbidaf-
se a yr a el. Desta manera desterrandose y alexã-
dose de su patria, y amando la peregrinacion
(que es maestra delas donzellas spirituales, q̄
son las animas delos que comiençan a seruir a
Dios) y despidiendo de su coraçon toda vana es-
timaciõ y cōfiança de si mismo; y abrazado la
sancta humildad, vencio perfectamente aquel
demonio, que trabaja por hãzer que nos tenga-
mos en algo, y confiemos en nosotros mismos.
Y por otra parte inclinado la ceruiz, y fiando
se de

II
Sant Iuan Climaco.
se de Dios, y subjectandose perfectamente al
padre spiritual (a quien se entrego como a vn
sabio piloto) passo sin peligro por las grandes y
y brauas ondas desta vida mortal. Y aprouechã
do cada dia mas en este estado, vino a estar en
tanto grado muerto al mundo, y a todas sus
propias voluntades, que parecia tener vn ani-
ma del todo desnuda del, proprio parecer, y
propria voluntad. Lo qual en el era aun mas de-
marauillar, por auer sido antes en el mundo en
señado en las sciencias seculares: philosophia, sue-
uia y hinchazõ de la humana philosophia, fue-
le comunmente apartar dela humildad y subje-
cion de Christo. Desta manera conuerso por e-
spacio de diez y nueue años hecho vn perfectis-
simo dechado de obediencia y subjeccion: hasta
que falleficio el sancto padre q̄ lo tenia a cargo.
En cuyas oraciones (como en vnas potentissi-
mas armas) confiando, se passo al estudio y pro-
fession de la vida solitaria. Para lo qual escogio
vn lugar llamado Thola, que estava cinco mi-
llas de vna yglesia: en el qual persevero constan-
tamente, por espacio de quarenta años, cō grã-
de alegria y feruor de su spiritu. Mas quien po-
dra con palabras y dignas alabanças explicar lo
que alli passo en este tan largo espacio? Porq̄ co-
mo se podia explicar y sacar a luz, lo que el alli
padeficio a solas y sin testigos? Pero de algunas
cosas pequeñas y como primicias de su vida,

La vida de
podremos entender algo del instituto della.
Primeramente (quanto a la manera de su abstinencia) comia de todas las cosas que segun estilo de su profesion era licito comer: pero de todo poco: porque comiendo de todo, huysse la nota de la singularidad y vanagloria: y comiendo poco, venciesse la furiosa rauia dela gula: hablando muchas vezes con ella, y dizien dole, Calla, calla. Mas con la soledad, y con el poco trato y compañía delos hombres, de tal manera apago la llama dela luxuria, que ya no le daua pena ni molestia. La auaricia (que el Apóstol llama ydolatria) vencio con la largueza y misericordia para con los otros, y con la escafeza delas cosas necessarias para consigo: porq̄ contentandose con lo poco, no tenia necesidad de cobdiciar lo mucho: que es proprio desta pestilencia. La acidia y pereza (q̄ con razon se puede llamar vna perpetua muerte o amorguamiēto del anima) vencio con la memoria de la muerte, y cō los exercicios cōtinuos de piedad. Mas la tyrānia dela yra auia el ya degollado con el cuchillo dela obediencia. Pues q̄ dire dela victoria del mayor delos vicios (q̄ es la soberuia) la qual este nueuo Beseleel començo a vencer cō la mansedūbre dela obediencia, mas acabo la victoria con su presencia el señor de aquella celestial Hierusalem: leuando contra ella la virtud de la humildad: sin la qual ni

12
Sant Iuan Climaco.
es posible vencer al principe deste mundo, ni a la flota de vicios que trae consigo. Pues en qual parte desta celestial corona pondre la abūdacia de sus lagrimas? Rara cosa es esta por cierto, y que en muy pocos se halla. Delas quales queda oy en dia vna secreta officina (q̄ es vna cueua al lado de vna montaña, a la rayz de vn monte situada) tā apartada de qualquier otra celda, quanto bastasse para cerrar las puertas y oydos al vicio de la vanagloria. Allí leuantaua las voces al cielo con tan grandes gemidos, sospiros, y clamores, quanto lo suelen hazer los q̄ reciben cauterios de fuego, y otras medicinas tales: tomādo tanta quātidad de sueño, quanta bastaua para cōseruar la claridad y quietud del entēdimiento: para q̄ no desfalleciesse cō la demasia delas vigiliās. Antes q̄ tomasse el sueño tenia por costumbre vacar a la oracion: y a vezes escreuir algunos librillos: con la qual obra despedia de si la mortandad dela acidia. Pero todo el curso de su vida era perpetua oracion: mirando dia y noche en el espejo purissimo de su anima llena de castidad, no quēna tomar jamas hartura deste manjar, o por mejor dezir no podia, por lo qual dezia Dauid: Satiabor cum apparuerit gloria tua.
¶ Vn religioso llamado Moyse, que era delos que professauan vida solitaria, desseando imitarla

tar la vida deste sancto varon, y aprender del el, A. B. C. de la celestial Philofophia, y viuir de baxo de su correction y disciplina, echo a muchos de aquellos sanctos padres por rogadores y pidio con grande constancia le quisiessse tomar por su discipulo. Ayudado pues de tales intercessores, fue recebido por tal, segun que lo auia deseado. Despues ya de recebido, mando le vna vez el sancto varo q̄ de cierto lugar traxesse vn poco de buena tierra para echar en vn huerto de poco suelo. Y edo pues a el discipulo a hazer lo q̄ el maestro le mandaua, y entendiẽdo en ello cõ diligencia: llegado el medio dia (como hiziesse gran calor, porque era el mes de Agosto) fatigado del trabajo, acordo tomar vn poco de reposo a la sombra de vna grande peña q̄ allí estaua. Mas aquel clementissimo señor (q̄ tan especial cuydado tiene de sus fieles seruos) corriendo vn gran peligro el sobredicho Moyses, le focorrio desta manera. Estando este bienauenturado Padre en su celda haziendo lo que siẽpre solia (q̄ era vacar a si, y a Dios) cayo en el vn sueño delicado, y vio en vision vna persona de vn rostro y hãbito venerable, q̄ le reprehendia de su sueño, y le dezia. Tu estas asy seguramente durmiendo, y Moyses tu discipulo esta en peligro. Despertando pues a gran priessa del sueño, luego se armõ con la oracion, rogando attentissimamente por el discipulo.

Al qual (boluendo aquel dia en la tarde) preguntõ, si le auia acaescido algo. Y el respõdio, que se auia visto en peligro de que vna piedra grandissima cayesse sobre el, estando debaxõ della durmiendo, y le hiziesse pedaços: si no fuera porque estando asy, le parecio que auia oydo su voz que le despertaua: con la qual lleno de temor diera vn salto, y escapara del peligro. Y esto hecho, viera luego la piedra arrancarse de lo alto, y caer en tierra. Lo qual oydo por el varon de Dios (que era verdadero humilde de coraçõ) ninguna cosa le dixo de lo que el auia visto en su vision: aunque por otra parte con secretos clamores y voces de ardentissima charidad cantaua hymnos a Dios, y le daua gracias por este beneficio. ¶ Era tambien este sancto varon medico de secretas llagas. Porque auia en aquellos tiempos vn monje q̄ sellamaua Isaac: el qual como se viesse arder con el fuego de vna tentacion carnal, vino a el a gran priessa, cercado de mucha tristeza y dolor: y descubriole con muchas lagrimas y gemidos la secreta herida q̄ traya. De cuya fe y humildad marauillado el varon de Dios, blandamente le consolo con estas palabras. Estemos (dize ambos) hijo mio en oracion: y el Señor que es misericordioso y clemẽte, no desprecia ra nuestros ruegos. Y como esto hiziesse, aun no estando acabada la oracion, y estando aun

La vida de
el religioso enfermo, en tierra prostrado, hizo el Señor la voluntad de su siervo, para que por aqui se viesse auer dicho verdad su Propheta. Y así aquella mala serpiente de la carne huyo, castigada con el açote de la attentissima oracion. Mas el religioso que hasta entonces estaua enfermo, viendo se libre de la enfermedad, y curado de tan estraña passion, quedo attonito y espantado: y dio muchas gracias a Dios, y a su grande siervo.

Y como en vn tiempo este padre venerable començasse a apascentar las animas de los que a el venian con el pasto de la palabra de Dios, y les diese a beuer largamente del rio de la sabiduria diuina: ciertos emulos inflamados con el fuego de la invidia, procurará de estoruar este fructo que de su doctrina se seguia, diciendo del que era vn parlero y hablador. Pues oyendo esto el, y pudiendo cõfundir los en virtud de aquel Señor que lo confortaua, y queriendo enseñar a los q̄ por causa de edificacion a el venian, no solo con palabras, sino mucho mas con silencio y exemplo de paciencia, y deseando (a imitacion del Apostol) quitar la ocasion de calunniar a los que la buscan, determino de callar hasta cierto tiempo, y detener la corriente de aquella doctrina celestial: reniéndolo por mejor que los amadores de la virtud padeciesen este poco de detrimento (a los quales

14
Sant Iuan Climaco.
les aprouecharia mas con el exemplo de su silencio) que prouocar la ira de aquellos ingratos y malos juezes: para que su malicia y malquerencia no passasse mas adelante. Por dõde los mismos emulos marauillados desta tan gran de humildad y modestia, y viendo como auia cerrado la fuente de aquella publica vtilidad, y sido causa de tan grande daño, ellos mismos compungidos de lo hecho, vinieron con toda humildad juntamente con los otros a pedir le el acostumbrado pasto de su doctrina. Lo qual el les otorgo benignamente: y así tornó a proseguir lo començado. ¶ Pues como resplandesciese de esta manera en todo genero de virtudes, y no se hallasse otro semejante a el, vinieron todos los monjes del monesterio del monte Sinay con vn mesmo affecto y deseo, y (como a otro nuevo Moysen enseñador de la diuina ley) contra toda su voluntad le entregaron el magisterio y regimiento de aquel monesterio, leuando la candelabra sobre el candelero de la presidencia, para que alumbrasse a todos: en lo qual no fueron engañados ni defraudados de su esperança. Y así subio el tambien alli al monte (como otro Moysen) y entrando en aquella sagrada niebla, recibio la ley escripta de las manos de Dios, gozando primero de su contemplacion: y subiendo por los escalones de las in-
telle.

La vida de S. Iuan Climaco.

tellectuales virtudes, abrio su boca a la palabra de Dios: y atrayendo a si el spiritu, sacó a luz del thesoro de su coraçon palabras de vida. Desta manera lleugo al fin desta jornada en la presencia de los verdaderos Israelitas (que son los monges) como otro Moysen: sino que diffiere del, en que entro en la tierra de promission, y subio a la celestial Hierusalem: lo qual al otro no fue concedido. Testigos de esto son, todos los que por el se han aprouechado de las palabras del Spiritu sancto, y de su gracia: muchos de los quales por su doctrina han sido saluos, y oy dia se saluan. Testigo es tambié, nuestro padre Iuã Abbad del monesterio de Raytu: por cuyos ruegos este sancto varon descendiendo del monte Sinay (como otro nueuo contemplador de Dios) nos traxo estas tablas escriptas con el dedo de su spiritu: las quales por de fuera contienen los documentos, y reglas de la vida actiua, y por dentro los de la contemplatiua.

15.
Carta de Iuan Abbad del monesterio de Raytu

al bienauenturado Sant Iuan Climaco Abbad del monesterio del monte Sinay.

Al admirable varon, y gual a los Angeles, Padre de padres, y Doctor excelente, Iuan Abbad del monesterio del monte Sinay, Iuan peccador, Abbad del monesterio de Raytu, salud en el Señor.



Onosciendo nos (que tan apartados estamos de la perfection) o venerable Padre, la singular y perfecta obediencia, que no sabe examinar lo que se máda (especialmente en las cosas q son conformes al talento que Dios os ha dado) determinados de suplicaros, y poner por obra aq mandamiento del propheta que dize, pregunta a tu padre, y el te enseñara; y a los ancianos, y ellos te responderan. Por lo qual todos por esta carta prostrados ante vos y ante la cumbre

Carta de Iuan Abbad.

bre de vuestras virtudes, os supplicamos, q̄ como comun padre de todos, y como el mas anciano en la lucha de los spirituales trabajos, y mas auentajado en agudeza de entendimiento, y en la perfeccion de todas las virtudes, tengays por bien escriuir a nosotros rudos y ignorantes las cosas que en la contemplacion diuina (como otro Moysen) en este mismo monte vistes: y de ay nos querays traer las tablas diuinamente escriptas: quiero dezir, vna doctrina, que propongay a nueuo Israel, conuiene saber a aquellos que entera y perfectamente han salido del Egipto spiritual, y del mar tempestuoso deste mundo. Y de la manera que cō esta diuina lengua (así como con otra vara) he zistes marauillas en esse mar: así agora inclinado por nuestros ruegos, nos querays diligentemente enseñar las cosas en que consilte la perfección de la vida monastica, como summo maestro della, para consolacion de todos aquellos que esta celestial y sancta manera de vida han escogido. Y no querria que pensades auer nos dicho esto por via de lisonja: porque bien sabeyis vos o sancto varon, quan lexos es todo genero de lisonjas de nuestro proposito y instituto de vida: antes dezimos esto en lo que todos clarissimamente veen, entienden, y dicen. Y por tanto confiamos en el Señor, q̄ recibiremos en breue las letras esculpidas en estas tablas:

16
Respuesta de S. Iuan Climaco.
tablas: con las quales derechamente sean guiados los que sin error desean caminar con ellas nos hagays vna escalera, que llegue hasta las puertas del cielo: la qual ligeramente lleue sanos y saluos todos los que por ella quisieren subir, sin que las spirituales malicias, y los gouernadores delas tinieblas deste mūdo, y principes deste ayre, sean parte para impedirles esta subida. Porque si aquel sancto Patriarcha Iacob (siendo pastor de ouejas) vió en vna visió aquella escalera tan terrible, que llegaua hasta el cielo, cō mucha mayor razon el maestro de las racionales ouejas no solamente vera, mas tambien armara esta escalera, que nos haga seguro el camino para Dios, y libre de todo error. Sea Dios siempre con vos amantissimo y muy venerable Padre.

Respuesta de Sant Iuan Climaco a la sobredicha carta.

RECEBI sancto varon vuestra venerable carta: no menos conueniente a vuestra honestidad y vida religiosa, q̄ a vuestro humilde y limpio coraçõ: la qual embiastes a este pobre y falto de virtudes, aũque mejor la podre llamar precepto y mandamiento q̄ excedia nuestras fuerças. Porque vuestro era
por

por cierto, vuestro y de tal anima como la vuestra, pedir a nos rudos, y así en las palabras como en obras ignoratísimos, Reglas de doctrina y virtud: porque siempre tuvistes por estilo proponer a nos mismo por exemplo de humildad. Mas con todo esto, nos (para confessar la verdad) nunca osafamos acometer esto que excedia nuestras fuerças, sino nos compelliera el miedo y el peligro grande de sacudir de nos el yugo de la sancta obediencia, que es madre de las virtudes. Porque mejor fuera o admirable padre que procurarades la información de estas cosas de otros más exercitados; porque nos toda via deuemos ser contados en la orde de los principiantes. Mas porque nuestros sanctos padres maestros de la verdadera sabiduria dizen que la verdadera y pura obediencia cõsiste en el cumplimiento de las cosas que exceden las fuerças del hombre, sin deslindar lo que mandan nuestros mayores: por tanto olvidado de mi flaqueza vine acometer ofadamente lo que es sobre mis fuerças: no porque piense dezir algo q̃ a vos aya de aprovechar, o que vos no sepays mucho mejor que nos. Porque yo muy persuadido estoy, y así lo estará todos los varones prudentes, que los ojos purísimos de vuestra anima (que tan libres estan de todas las tinieblas y poluos de las perturbaciones humanas: que causan las tinieblas del

entendi-

entendimiento) sin ningun obstaculo ni impedimento vea la diuina luz, y por ella son esclarescidos y enseñados. Mas con todo esto temiedo (como dixen) la muerte de la desobediencia, y compellido deste miedo a obedecer, juntandose tambien con este miedo el desseo de cumplir vuestro sancto mandamiento, como grato, obediente, y hijo inutil de vn fabio pintor, determine hazer este debuxo, o (por mejor dezir) borron, y delinear con mi poco saber las reglas y documentos de la vida spiritual, remetiendo a vos (como a tan gran maestro) añadir los colores, y cõplir las faltas que vuiere, y tratar mas claramente lo que yo no supe explicar. Mas este nuestro trabajo no lo embiamos a vos, pensando que os aya de ser para algo prouechoso (ni nunca Dios quiera que esto pensemos: porque esto seria estremada locura: pues vos soys bastate por virtud de Christo para enseñar no solamente a los otros, sino tambien a nosotros así con palabras, como con exemplos de virtud) mas embiamos lo a essa sancta congregación: la qual juntamente conmigo es por vos instituyda: con cuyas oraciones como con vnas spirituales manos aliviado del peso de mi ignorancia, quiero ya començar a estender las velas de mi pluma, entregando a Christo como a perfectísimo piloto el leme de su palabra, y con-

fando en este socorro, y en vuestro madamien